

LA DINOAVENTURA DE LUCA



Luca,

Deja que tu imaginación vuele tan alto como las
estrellas. ¡Sueña a lo grande, ríe con ganas y no
dejes de aprender!



Luca ordenó sus dinosaurios formando una hilera.
— ¡Bebé Dino ha desaparecido! ¡Iré a buscarlo sin espera!



Enseguida se puso su dinotraje y dijo: — ¡Tengo la solución!
¡Me iré de viaje a Villadino! ¡Bebé Dino, yo seré tu salvación!



¡Fiuush! Luca aterrizó al lado de un árbol muy alto.
¡Entonces la tierra empezó a temblar con **GRAN** sobresalto!



¡Boom! —¡Soy Boomer! —sonrió el tiranosaurio, que se hizo su amigo.
—¡Bebé Dino se ha perdido! —dijo Luca—. ¿Te vienes conmigo?



—¡Sube, amiguito! Y dime, ¿a Bebé Dino dónde le gusta jugar?
—¡En los charcos! —respondió Luca—. ¡Allí lo verás retozar!



Llegaron corriendo hasta un charco, viscoso como el pegamento,
¡lleno de agua marrón que se ondulaba en ese momento!



Se fijaron en el suelo embarrado y encontraron más de una huella.
—¡Ha pasado por aquí! —dijo Luca—. ¡Es veloz como una centella!



¡Pum! —¡Soy Trinqui! —anunció un triceratops que salió de un arbusto.
—¡Bebé Dino se ha perdido! —dijo Luca—. ¡Menudo susto!



— ¡Pensemos un momento! —dijo Trinqui—. ¿Qué le gusta comer?
— ¡Los frutos del bosque! —respondió Luca—. ¡Le hacen enloquecer!



Partieron juntos. Luca iba sobre el lomo del dinosaurio anaranjado.
—¡Mira! ¡Una pila de frutos del bosque y un rastro de jugo morado!



Los frutos aún seguían frescos. ¡Al verlos se quedaron perplejos!
—¡Ha pasado por aquí! —dijo Luca—. ¡No puede andar lejos!



¡Fiuush! —¡Soy Terra! —exclamó un pterodáctilo en pleno vuelo.
—¡Bebé Dino se ha perdido! —dijo Luca, saludando hacia el cielo.



—¿Adónde suele ir Bebé Dino? —preguntó Terra, que aterrizó con un salto.
—¡A la montaña! —exclamó Luca—. ¡Le encanta subir al pico más alto!



—¡Monta! —exclamó Terra—. ¡Sujétate y echemos a volar!
Surcaron valles y montañas, ¡tocaron las nubes al pasar!



La roca aún estaba caliente, pero no había rastro de Bebé Dino.
—¡Ha pasado por aquí! —suspiró Luca—. Sigamos el camino.



¡Zas! —Soy Púas —susurró un estegosaurio sin hacer apenas ruido.
—¡Bebé Dino se ha perdido! —dijo Luca—. ¡No sé dónde se ha metido!



—¿Qué le gusta hacer a Bebé Dino? —preguntó Púas, pensando.
—¡Le gusta dibujar! —exclamó Luca—. ¡Se pasa el día pintando!



Púas señaló con la pata hacia unas paredes rocosas.
—¡Anda! Hay muchos dibujos: lunas, estrellas y más cosas.



Los dibujos eran recientes, pero Bebé Dino había seguido andando.
—¡Ha pasado por aquí! —dijo Luca—. Venga, sigamos buscando.



¡Pum! —¡Soy Bea! —exclamó un braquiosaurio con el cuello muy largo.
—¿Me ayudas a buscar a Bebé Dino? —dijo Luca—. ¡Estaba a mi cargo!



—Cuando Bebé Dino se pierde —dijo Bea, pisando en el centro—,
¿qué sonidos hace para que sus amigos vayan a su encuentro?



—¡Suelta un **RUGIDO!** —exclamó Luca, sonriente.
—Si rugimos juntos, ¡será su voz la que nos oriente!



Cinco dinosaurios y Luca rugieron, parecía una fiesta.
¡Y un rugido más flojito llegó a sus oídos como respuesta!



Y entonces... ¡apareció Bebé Dino, contento y ruidoso!
¡Luca se acercó a él y le dio un abrazo cariñoso!



—¡Gracias! —les dijo a los demás por haberlo ayudado.
—¡De no ser por vosotros, nunca lo habría encontrado!



¡Flash! ¡Fiuush! ¡De vuelta en casa! Todo volvía a ser como antes.
Y Bebé Dino se despidió de sus amigos, que ya no eran gigantes.



Cuando el dinosaurio favorito de Luca desaparece, ¡empieza una aventura mágica! Únete a él en un viaje a través de Villadino, donde conocerás a cinco dinosaurios increíbles. ¿Podrán encontrar a Bebé Dino? Una historia enternedora sobre la amistad, el trabajo en equipo y la importancia de no rendirse nunca.



Descubre los libros personalizados en [imagitime.com](https://www.imagitime.com)